

Interpsiquis 2010

#### ESBOZO DE LA VIDA A LA EXISTENCIA

Javier Gutierrez Descalzo

Licenciado en psicología. Esp. Neuropsicología.

javierqutides@hotmail.com

### **RESUMEN:**

El presente artículo se propone realizar una breve reseña histórica de la forma en que la mitología, filosofía y ciertas ciencias particulares como la antropología, psicología, medicina, biología, etología entre otras abordaron el origen del universo y de la vida, además se subraya y se compara a través de fundamentos teóricos y metodológicos el lugar del hombre en la naturaleza y las cualidades biopsicoaxiosociocognitivas que distinguen al ser humano con las demás especies animales.

"Esbozo de la vida a la existencia" es un ensayo que rescata la evolución filo y ontogenética del hombre y en particular su singularidad existenciaria y estructuración psíquica, a partir de sus formaciones cerebrales, en particular sus lóbulos prefrontales, como asimismo su capacidad de organización social y sistematización cognitiva.

#### **ABSTRACT:**

The present article proposes to realize a brief historical review of the form in that mithology, philosophy and certain particular science as the antrophology, psychology, medicine, biology, etology among others approached the origin of universe and life, in adittion it is underlined and compared across theoretical and methodological foundations the place of the man in the universe and the biopsicoaxiosociocognitives qualities that distinguish the human being from other species.

"Esbozo de la vida a la existencia" is an essay that rescue the phylo and ontogeny evolution of man and specially his *existential singularity* and psychic structure from his

cerebral formations, especially his prefrontal lobes, likewise his capacity of social organization and cognitive systematizing.

**Introducción:** 

La ciencia ha adquirido gran prestigio en los últimos siglos, su influencia es cada día

mayor, sin embargo son pocos los que justifican y confían en el método científico, en

especial cuando se debe abordar, discutir y pensar, temas trascendentales como el origen

de la vida, el lugar que ocupa el hombre en la naturaleza, la subjetividad humana o bien el

supuesto sencillo distingo entre especies animales.

Es aquí donde varias ciencias particulares como la antropología, psicología, medicina,

biología, etología entre otras, han desarrollado una manera de pensar que de algún modo

guarda alguna relación con los procesos de la naturaleza, tratando de encontrar cada una

de ellas la causa primera (prote aitía) propia del problema que ocupen.

Toda exposición de un método para obtener conocimientos presupone hacer frente a

muchos otros problemas, algunos han sido objeto de argumentación filosófica desde los

tiempos más remotos.

Es propósito de este trabajo desarrollar de forma general, lo arriba mencionado, citando y

reflexionando para ello obras que me han parecido de mayor interés.

Origen del universo y de la vida:

El origen e interés por la creación del universo y de la vida ha sido una constante de la

humanidad en todas las culturas de occidente y oriente, en China en el período de los

Tres Reinos (220-265 D.C.) a través de la leyenda de P'an-Ku relatada en el libro del

filólogo Xu Zheng, el origen del mundo fue producto de una gran explosión del huevo

cósmico (caos preexistente) donde residía un dios superior P'an-Ku, para el antiquo

Egipto el creador del universo, de los dioses y de los hombres era Atum, dios divino que

se había creado a si mismo, para la mitología griega el origen es Caos dios elemental,

matriz vacía y hueca tras la cual surgió Gea (tierra), Tártaro y Eros. El conocimiento

estuvo sometido a la influencia de los mitos los cuales a través de relatos fabulosos,

-3-

intuitivos, irracionales, pretendieron explicar el origen del mundo (cosmogonía) y de los dioses (teogonías).

En el siglo VI a. de C. surge la filosofía, abordando los problemas fundamentales de la naturaleza y la materia, dando respuestas conceptuales a partir de un primer fundamento,

el asombro ante la totalidad del ente, al comienzo la idea de existencia era un principio permanente de carácter material, para Tales de Mileto (624- 565 a. de C.) era el agua; para Anaxímenes (585-521 a. de C.) era el aire; para Heráclito de Efeso (540-475 a. de C.) el fuego y para Empédocles de Agrigento (500- 475 a. de C.) agua, aire, fuego y tierra constituían los fundamentos del principio único del todo, esta teoría de los cuatro elementos fue aceptada y modificada luego por Aristóteles, base de toda la física y la química prácticamente hasta la aparición de la teoría atómica moderna del siglo XIX.

Posteriormente, Leucipo (460-370 a. de C.) y Demócrito de Abdera (460-370 a. de C.) indicaron su criterio de la discontinuidad de la materia, que consideraban formada por átomos (el ser) y el vacío (el no-ser) el cual en su relación con los átomos explicaba el movimiento, esta diversidad de sistemas filosóficos llevaron a desconfiar sobre la posibilidad de conocer estableciendo el segundo origen y fundamento de la filosofía, la duda.

Aristóteles (384-322 a. de C.) defendía la tesis de la generación espontánea (fabricado por si mismo), según el filósofo de la materia en putrefacción surgía vida, producto de una fuerza vital que denominó entelequia, la autoridad de Aristóteles posibilitó que este y muchos otros pensamientos prevalecieran por varios siglos, es así como varios filósofos, físicos y matemáticos como Descartes, Bacon, Newton, entre otros aceptaron este principio.

Francesco Redi en 1668 demostró que en la carne en descomposición no se manifestaban larvas si las moscas no depositaban sus huevos, sin embargo a partir del siglo XVIII quedó refutado el principio de la generación espontánea por los estudios que realizó Lázaro Spallanzani (1729-1799) quien en 1768 comprobó que los microbios podían ser eliminados mediante el proceso de hervido y luego en el siglo XIX Louis

-4-

Pasteur (1822-1895) en 1861 demostró que los microorganismos no se producían por propia generación en sustancia no viva (teoría celular).

Es evidente que los organismos vivos están compuestos por sustancias orgánicas, por tanto la vida es una serie de procesos que tienen lugar en los organismos vivientes y que no ocurren en la materia inorgánica.

Oparin (1924) postula la teoría de los coacervatos, es decir, de los grupos de moléculas proteicas que se reunían en pequeñas gotas formando un sistema, en esta teoría no falta la intervención de fuerzas selectivas, las que habrían favorecido solamente a los coacervatos con posibilidad de crecimiento, sustituidos en el proceso selectivo por otros más eficientes.

Las primitivas condiciones de la tierra favorecieron la formación de cierto tipo de moléculas inorgánicas precursoras de la vida como el amoníaco, el metano y el agua, por tanto en la superficie de los mares se habría formado una fina capa constituida por una solución de productos orgánicos, en donde las moléculas más pequeñas (aminoácidos) como consecuencia de los movimientos del agua y sus recíprocos choques tendían a disgregarse, mientras que las moléculas mayores como las proteínas en donde se producían movimientos más lentos no sólo mantenían su estructura, sino que se asociaban entre sí y capturaban a moléculas menores, formando agregados moleculares de creciente complejidad y con estructura bien definida. Es posible que los primeros agregados moleculares como los aminoácidos hubiesen obtenido su energía de otras moléculas orgánicas presentes en la solución marina, utilizando como primer medio los rayos ultravioleta y luego procesos rudimentarios de fermentación a causa de que la atmósfera carecía de oxígeno, por tanto las primeras fermentaciones debieron generarse por un sistema productor de anhídrido carbónico, el cual se acumuló en cantidades cada vez mayores creando las condiciones para el proceso fotosintético, es decir la reacción química que utilizando la energía solar transforma el anhídrido carbónico en agua y en otras sustancias como los glúcidos, este proceso posibilitó la aparición de protozoos fotosintéticos es decir de organismos autótrofos (vegetales), los cuales utilizan compuestos

inorgánicos para transformarlos en compuestos orgánicos complejos y liberan gran

cantidad de oxígeno en la atmósfera permitiendo entonces la aparición de organismos

heterótrofos es decir aquellos que necesitan sustancias orgánicas complejas para poder

realizar su metabolismo, todo el proceso de la materia se dio en un periodo comprendido

entre los 4.400 millones y los 2700 millones de años.

El lugar del hombre en la naturaleza:

Si realizamos una clasificación y estudiamos la evolución es decir el origen y la historia

del hombre como organismo biótico podemos describirlo como perteneciente al reino

animal ya que como animal pluricelular corresponde a los metazoos, de la rama de los

cordados es decir con un eje longitudinal que encierra un largo cordón que forma parte del

sistema nervioso, sub rama vertebrados de la clase mamíferos ya que posee glándulas

mamarias para amamantar a sus crías, del orden de los primates que también incluye a

los simios y a los monos, de la familia de los homínidos lo cual abarca a todos los

hombres y emparentados con el grupo de los póngidos (gorilas, orangutanes y

chimpancés), del género homo, de la especie sapiens.

Charles Darwin (1859) postula según sus estudios mediante la observación de la

herencia y variación, que las diferencias heredables que conducían a superiores

adaptaciones al medio ambiente tenían por resultado la selección natural de los más

aptos, es decir, de los más dotados y fuertes para reproducir y perpetuar sus rasgos

constitutivos, lo cual permite la formación de nuevas especies, según el autor este

proceso evolutivo es gradual, progresivo, lento, estable y acumulativo.

De acuerdo con la tendencia general de su obra el hombre es una parte de la naturaleza

animal, no hay por tanto diferencia fundamental entre el hombre y los animales, por lo que

respecta a la facultad de hablar solo consiste en una "diferencia de grado" y no de

especie.

Podemos inferir entonces que Darwin no diferencia entre el uso del símbolo y del signo.

Stephen Jay Gould (1977) señala que la evolución se manifiesta a través de procesos

-6-

azarosos o abruptos, aunque acepta la teoría de la evolución de Darwin.

Carthy (1969) indica que gran parte de la conducta de los protozoarios unicelular, insectos o aves varia poco o no se modifica, cada especie sigue los mismos modelos de conducta, como las que se manifiestan en época de celo, la conducta de esta clase se llama instintiva y designa entonces la conducta que es innata, la cual no se aprende ni se modifica por la experiencia, este tipo de conducta no debe confundirse con las acciones simples, automáticas, ocasionadas por los reflejos, las acciones reflejas dependen del arco reflejo y para que se manifiesten es necesario receptores sensoriales, neurona aferente, centro nervioso, neurona eferente y un sistema efector.

Por tanto la conducta instintiva como el reflejo son invariables, para que un animal pueda alterar su conducta debe ser capaz de retener la experiencia previa, es decir aprender, con el cual podrá solucionar un problema determinado eligiendo distintas clases de acciones, con el aprender deviene una acción de mayor perfección con la cual el animal comete cada vez menos errores.

El autor señala que las especies de insectos que tienen una organización social más elevada son las hormigas, abejas y avispas, que viven en sociedades mucho más perfeccionadas que cualquier otra del reino animal, excepto, naturalmente la del hombre, sin embargo el único vínculo que une a estos insectos es la trofalaxis, es decir el complicado sistema de entrega y recepción de alimentos.

Por otro lado infiere que aves y mamíferos pueden reconocer los números, poseen la capacidad de recordarlos y emplear esta memoria para acciones posteriores, los cuervos y los loros han aprendido a tomar comida de un recipiente determinado entre otros varios de acuerdo con el número de manchas negras de la tapa del recipiente, no hay dudas que las aves cuentan las manchas, ya que las aves mueven sus cabezas una vez por cada grano de comida que toman, es decir hacen una señal por uno, dos señales por dos, etcétera; esto se llama "pensar números sin nombres", si bien se asemeja a contar con los dedos, es distinto ya que el hombre piensa en dos, no como uno-uno, sino como número simbolizado por una palabra completamente distinta del que simboliza el uno.

Yerkes (1943) señala que el chimpancé confía principalmente en el sentido de la vista; y su oído y olfato no están bien desarrollados, el chimpancés joven es mas extravertido, activo, enérgico, entusiasta, tímido ante lo que no le es familiar, muy expresivo y rápido para cambiar de estados de ánimo, durante la madurez el espíritu de juego y aventura va decreciendo, hay un pasaje de lo activo, vivaz a lo reservado y tranquilo.

El comportamiento de los chimpancés muestra muchas analogías con el de la sociedad humana. El autor opina también que muchas, si no todas, las principales categorías de expresión humana de las emociones, están representadas en el comportamiento de los chimpancés, y, dice que éstas, con pocas excepciones, como el reír y el llorar, son fácilmente reconocibles. Además indica que el proceso simbólico puede ocurrir ocasionalmente en el chimpancé, aunque es relativamente rudimentario y poco efectivo. Sabemos que el chimpancé no muestra ningún signo de lenguaje ni de aprender en el más mínimo grado a imitar el sonido de las vocales, lo cual es diferencia sustancial si recordamos que el lenguaje en el hombre no es hereditario, sino que debe ser adquirido por imitación de otros, es decir que ese comportamiento inteligente análogo al hombre no posee en si el uso de palabras que le sirvan como símbolo de objetos y acciones que no están presentes, esta carencia simbólica limita al chimpancé en el entendimiento incluso de los problemas más simples.

Köhler (1925) a través de varios experimentos evaluó la capacidad mental de los chimpancés, uno de ellos fue el de conseguir alimentos que estaban fuera de su alcance en donde los monos teniendo dos cañas en fila en el suelo con las cuales podían alcanzar el alimento las percibían de forma óptica, es decir como una caña más larga buscando repetidamente soluciones ópticas al problema y nunca soluciones mecánicas ya que no hubo ningún intento de introducir uno de los extremos de la caña en el otro. Sultán, el chimpancé más hábil de Köhler después de jugar una hora y media con las cañas, manteniendo una caña en cada mano, sucedió que le quedaron las dos juntas y en línea recta, rápidamente empujó la caña más delgada dentro de la abertura de la otra más gruesa teniendo éxito para alcanzar el alimento. Al repetir el experimento al día siguiente, Sultán comenzó con su primitivo empuje de las dos cañas por encima del suelo, pero

después de unos segundos, conectó las cañas y alcanzó el alimento, los chimpancés

resolvieron con éxito variante este problema.

Köhler señala como característica en los chimpancés la curiosidad, contemplación y

observación de fenómenos (imagen propia y objetos), los cuales no le aportan el menor

beneficio práctico y tangible.

Sin embargo desde el punto de vista biótico la curiosidad tiene un valor de supervivencia

ya que esa curiosidad manifestada a través de movimientos motores y el fenómeno

azaroso puede lograr alguna aplicación útil, empero esto no es un planeamiento

consciente ya que para serlo se necesitan conocimientos anteriores (experiencia) y bases

neurofuncionales que posibiliten esta función.

Antes de este estudio se entendía que los chimpancés estaban capacitados con una

asombrosa inteligencia, sin embargo se sabe que en estado salvaje los chimpancés

utilizan palos contra los depredadores carnívoros y como medio para sacar insectos de

los agujeros, por lo que se pude ver entonces que estos animales no criados en cautiverio

estaban aplicando sus experiencias con bastones a una nueva situación.

Podemos decir que los animales, desde el más simple, el protozoario unicelular, hasta el

mono superior más complejo aprenden por experiencia, aunque se trate de un hábito, es

decir aprenden a dejar de hacer una actividad natural, pre programada, se acostumbran a

varios factores del medio ambiente y desarrollan la facultad de no hacer caso a los

mismos, con excepción a los depredadores naturales.

Sabemos que sin función simbólica no es posible el pensamiento abstracto, lo cual limita

a soluciones meramente ópticas de los problemas mecánicos, es el lenguaje el que nos

da una profunda ventaja sobre los animales en la capacidad de aprender, aunque su mal

uso nos posibilite una desventaja considerable, además de esta capacidad de

pensamiento simbólico, la afectividad con sentido como expresión cualitativa es también

un distingo propio de la existencia humana.

-9-

## **Cualidades del Ser:**

Stone y Church (1970) indican que los neonatos desde el primer mes de vida no actúan de la misma manera, ya en esta edad temprana se perciben marcadas diferencias en el comportamiento, cuando los sostienen algunos se acurrucan, otros se distienden y cuando están contentos común después de la ingesta de alimento, se ríen. Ya en el segundo mes el infans (el que no habla) cuando un adulto le habla se retuerce y modula con su boca, apareciendo la sonrisa social, al tercer mes trata de alcanzar los objetos, pero no intenta asir cosas, ya al sexto mes agarra y mantienen los objetos en sus manos de forma coordinada, descubre sus pies, los acerca a sus ojos luego a los siete meses los acerca a la boca mordiendo el dedo y sintiendo dolor, además logra la posición de buda, es decir estar sentado sin apoyo, a los ocho meses utiliza solo la cuchara y los dedos como pinzas, deviene el temor a los extraño, al décimo mes se reconoce en el espejo, su autoconciencia alcanza una nueva fase, puede sacar una bolita de un recipiente transparente de boca ancha y se mantiene parado con la ayuda de un adulto, a los once meses puede dar pasos con la ayuda de un adulto, ya a los doce meses se manifiesta un creciente conocimiento de su propio cuerpo, puede caminar sin ayuda, realiza señales de despedida cerrando el puño, a veces logra llevar la cuchara a la boca, trata de cantar y le gusta escuchar canciones, a los quince meses logra una locomoción estable, postura bípeda (deambulador).

Coriat (1985) señala que el tono muscular es el ajuste de las posturas locales de la actividad general, en los neonatos es elevado, debido a la lucha librada durante el parto, sin embargo del primero al tercer día el neonato presenta hipotonía, al cuarto o quinto día va recobrando el tono muscular, manteniéndose una hipertonía hasta el tercer mes, luego va disminuyendo el tono muscular, recién se detiene al año, dando lugar a la hipotonía fisiológica.

Sabemos que los reflejos son acciones automáticas desencadenadas por estímulos captados por diversos receptores, los cuales van a acompañar al ser humano durante la primera edad y algunos durante toda la vida.

Los reflejos nos informan sobre el estado actual y nos brindan elementos para anticipar aspectos del futuro, del ritmo evolutivo, precursores de la actividad psicomotriz. En relación a lo anterior podemos decir que los movimientos y la acción del niño posibilitan la estructuración de su mundo, es aquí donde lo biótico tendrá una función primera y principal ya que estos movimientos solo podrán realizarse si el tono es decir ese estado de tensión permanente de los músculos evoluciona favorablemente, si disminuye la hipertonía flexora de las extremidades, si aumenta la actividad tonal del tronco, si "desaparecen" de forma sistemática los reflejos arcaicos, si no rechaza la luz suave y rechaza la muy activa como signo de búsqueda de la percepción (avidez), si se produce el equilibrio.

Los reflejos si bien son hereditarios necesitan de cierto ejercicio para adaptarse, sabemos que a partir del segundo mes los reflejos comienzan a integrarse con hábitos lo cual a través y por la experiencia devienen nuevas conductas adquiridas, del reflejo se pasa a la acomodación y adaptación al medio, por tanto podemos decir que los reflejos serán muy importantes como indicadores de la maduración del Sistema Nervioso la cual nos permitirá pasar del reflejo a la actividad motriz voluntaria.

Continuando podemos decir que serán importantes el reflejo de succión en el acto de amamantamiento, el reflejo tónico cervical asimétrico el cual durante el primer trimestre le permite al lactante encontrarse con su mano ya que se cruza en su campo visual, siendo precursor del esquema corporal, el reflejo de ojos de muñeca japonesa reemplazado de los quince a veinte días por el reflejo de fijación ocular que construye los procesos visuales y generador biótico del proceso prosopognósico.

La prosopognosia es decir el reconocimiento del rostro del otro se desarrollara a partir de los dos meses cuando el infante realiza el reconocimiento de los ojos, entre los tres y cuatro meses el reconocimiento de la nariz y a los seis meses el rostro completo. Las áreas involucradas son las de asociación visiva 18 y 19 y el área 40 del hemisferio derecho, cuando hay lesión en estas áreas que involucran además al pie del área 2 parietal y al área 5, se produce la prosopoagnosia, es decir la incapacidad de reconocer los rostros completos de las personas. Sabemos que el juicio se distingue de la

abstracción ya que el juicio es propiamente "juicio de existencias" mientras que la abstracción es una disminución de la realidad. Podemos decir entonces que esa disminución de la realidad se manifiesta en el dañado reconocimiento visual, produciendo entonces una pobreza imaginativa y mnémica, entendiendo a esta como función imprescindible para el reconocimiento y la historia vital afectiva.

Schilder (1958) enuncia que el bebe debe adquirir el conocimiento de la realidad de su cuerpo, por tanto conocimiento del cuerpo, la realidad del entorno y la dualidad de ambos, posibilitan la imagen del cuerpo como figura de nuestro propio cuerpo que formamos en nuestra mente, es decir, la forma en la cual nuestro cuerpo se nos representa a nosotros mismos.

Lacan (1971) se refiere al estadio del espejo en donde el niño puede reconocerse en un todo desde el espejo, en ese momento resume los fragmentos que ya conocía por separado, por tanto llega a las primeras nociones de individualidad, es aquí cuando la madre pasa a ser una figura definida, Spitz (1961) señala que en la angustia del octavo mes como etapa fisiológica es necesario que el bebe reconozca su cuerpo, ya que esa angustia manifiesta la diferenciación con el otro.

Posteriormente las sensaciones producidas por un estímulo serán registradas en la conciencia resultando entonces una percepción de sentido, propio de la corteza cerebral y de la subjetividad de la persona logrando elaboraciones psíquicas y así comprender, conocer y reconocer el estimulo, en este proceso será fundamental la función mnémica. Desde las bases neurofuncionales podemos señalar un fase perceptiva que depende de las áreas primarias de neocorteza posterior, éstas son las primeras en completar su mielinización después del primer mes de vida, podemos mencionar entonces el área primaria visiva 17 corteza de la región occipital calcarina, el área primaria acústica 41-42 de la corteza región temporal y el área primaria táctil-sensorial 3-1-2 región parietal, estas áreas primarias posibilitan el conocimiento sensorial.

En la segunda fase del proceso de percepción de las actividades sensoriales actúa la memoria (construcción de engramas) posibilitando las gnosias o reconocimiento configuracional, es decir la memoria sensorial, el reconocimiento acabado de un objeto,

esta memoria sensorial depende de las áreas secundarias las cuales se encuentran anatómicamente alrededor de las áreas primarias.

Las áreas secundarias posibilitan la memoria sensorial, es decir el reconocimiento, por tanto gnosias, podemos señalar entonces el área secundaria visiva 18 región occipital superficie externa, el área secundaria auditiva 22 región temporal parte posterior y el área táctil sensorial pie del 2, 5 y 7 región parietal superior.

La integración de todas las áreas arriba mencionadas es posibilitada por el área 39 y 40 somática las cuales posibilitan la construcción de un Yo corporal es decir reconocer las sensaciones, los miembros y los limites Yo no Yo (diferenciado) y el reconocimiento de uno mismo, un Yo psíquico dando posibilidad y sentido de reconocer a un afecto y un Yo sociocognitivo posibilitando el reconocimiento de un objeto o de una persona.

Freud (1924) infiere que el Yo, en su comienzo, es perceptivo y motor, es un Yo corporal. Cuando hay lesiones o fallas en estas áreas secundarias mnémicas sensoriales se produce un trastorno en el reconocimiento y por tanto en el sentido de las cosas, definiendo la agnosia como aquella incapacidad de reconocer objetos por medio de una modalidad sensorial.

Risueño (2000) se refiere a la conducta humana como acción dotada de sentido, no sólo es una acción mecánica, sino que remite a una organización psicomotriz, a partir de lo motor el cuerpo no sólo ocupa espacio, sino que es espacio en acción.

Sabemos que la neocorteza en los vertebrados surgió de los reptiles , lentamente los mamíferos y posteriormente los antropoides superiores en relación al desarrollo del lóbulo frontal lograron adaptarse al medio ambiente, culminando con la entrada del hombre y con él la aparición del lóbulo prefrontal. (bio-substancia-cualitativa)

Imbriano (1993) manifiesta que el lóbulo prefrontal encierra en su neurobioestructura el por qué y el para qué de nuestra existencia, integrando y logrando la armonía, la eficacia y la adaptación antropológica del ser humano, el lóbulo prefrontal izquierdo tiene una función axiopráxica, mientras que el lóbulo prefrontal derecho una función polimodal. La integración interhemisférica posibilitada por el cuerpo calloso combina las funciones del hemisferio izquierdo, dominante, responsable de la conciencia, lingüístico, intelectual

-13-

con el hemisferio derecho intuitivo, espiritual, religioso, estético.

Henri Ey (1975) considera que ser consciente es conocer acerca de sí mismo y del

mundo, es un conocer acerca de uno, diferenciado de los otros.

Mas Colombo (1999) entiende que la conciencia de mismidad es producto de una

dinámica entre la identidad del yo corporal, la identidad del yo psíquico y la identidad del

yo social, la presencia vital del yo corporal se carga de sentido existencial, en este siendo

con los otros, en tanto temporalidad.

Heidegger (1978) postula que el hombre aunque haya caído víctima del perderse en el

anonimato del uno-como-muchos impersonal, tiene a veces momentos privilegiados en

que oye la voz de su conciencia, este llamado es al hombre, a su más propio ser-él-

mismo potencial.

Podemos decir en relación a lo mencionado y desarrollado ut supra que

el ser humano como unidad biopsicosocial desde el comienzo de la vida hasta

su muerte interactúa con su cuerpo-en-el-mundo y en esta manifestación de

mundo recibirá las primeras sensaciones táctiles, visivas, auditivas, olfativas, kinestésicas,

logrando así un primer aprendizaje de su ser-en-el-mundo (interno-externo), su objeto

presente. Por tanto deviene una diferenciación sustancial del orden de lo cuantitativo y

cualitativo con las demás especies animales, siendo la manifestación de la existencia, a

partir de la substancia primera en tanto que puede decirse algo y en donde residen las

propiedades. (biótico-neurofuncional).

En la organización psicomotriz como proceso en el cual se van adquiriendo nuevas

funciones que devienen en una mayor amplitud y complejidad, se manifiesta lo biótico

corporal, la esfera psíquica y la sistematización sociocognitiva.

Es así como la esfera psíquica y la sistematización sociocognitiva interviene y se apoya

en esta existencia primera (bio-substancia) a la cual modula, ordena, sistematiza, regla, le

da sentido e intención, libidiniza y decodifica, ese Otro de la cultura y ese deseo del otro le

representa el conjunto de su cuerpo (esquema e imagen del cuerpo ) realizando una

diferenciación Yo/ No Yo, será la díada madre hijo la encargada de forjar la estructura de

las futuras relaciones interpersonales.

-14-

Por tanto infiero que el hombre va mas allá de la actividad natural preprogramada de las

demás especies, ya que la organización psicomotriz hereda y a la vez posibilita lo

biótico-neurofuncional-psicosociocognitivo, deviniendo así cualidades propias del hombre,

como la conciencia a manera de percepción de sentido, afectividad, lenguaje, abstracción,

empatía, valores y la tendencia a la libertad.

**Conclusión:** 

Podemos concluir que la vida (bio-substancia-primera-concreta) "lo que está ahí"

eso equiparable a la realidad, comienza a distinguirse en la propia esencia del hombre,

lo "psicosocioaxiocognitivo" manifestándose por tanto el ser, que también "está ahí" pero

no como una entidad cualquiera, sino el ser humano en cuanto es el único ente que se

pregunta por el sentido del ser, ya que lo propio de esta existencia no es lo que ya es,

sino su poder ser. (ser - siendo).

Este ser siendo está forzado a la "libertad natural", aquella propia de la naturaleza (lo

biótico-orden cósmico) sin embargo le son propias la "libertad Social" (sociocognitivo) en

donde la autonomía consiste en obrar de acuerdo a las leyes y la "libertad personal" que

no se aparta de la sociedad aunque tiende a disponer de sí mismo

(biopsicoaxiosociocognitivo).

En su carácter empírico el hombre (biótico) debe someterse a las leyes de la naturaleza,

sin embargo en su carácter inteligible (psicoaxiocognitivo) se puede considerar libre ya

que el hombre no es enteramente una realidad natural, es decir no está determinado por

la causalidad (bionatural), en la moral (axio) no puede no haber libertad, distingo

fundamental con la naturaleza.

El hombre es una causa de sí mismo, ya que el hombre no sólo se elige a sí mismo, sino

que tiene, además, que elegir qué sí mismo va a causar (decisión), ya que en ese sí

mismo se manifiesta su libertad (biopsicoaxiosociocognitivo).

Podemos afirmar entonces que la grandeza del hombre consiste en tener conciencia de la

falta de significado de su ser, ser-para-la-muerte, cuestión que no puede aseverarse de

-15-

otra especie.

# **Bibliografía:**

Aristóteles. (1982) Tratados de Lógica. Madrid, España: Ed. Gredos.

Burstinston Brown, G. (1954) La ciencia. Barcelona, España: Ed. Destino.

Coriat, L. (1985) El lactante desarrollo y maduración. Buenos Aires, Argentina: Ed. Centro.

Carthy, J. D. (1970) La conducta de los animales. Madrid, España: Ed. Salvat.

Ey, H. (1978) Manual de psiquiatría. Barcelona, España: Ed. Toray-Masson.

Freud, S.(1924) El Yo y el Ello. Buenos Aires, Argentina: Ed. Amorrortu.

Gould, S. J. (1977) Reflexiones en historia natural. EEUU: Ed. Norton.

Heidegger, M. (1975) El ser y el tiempo. Madrid, España: Ed. Gredos.

Imbriano, A. (1993) Neurociencias I y II. Buenos Aires, Argentina: Ed. Leuka.

Köhler, W. (1925) The mentality of Apes. New York. Harcourt. Brace.

Lacan, J. (1971) Lectura estructuralista de Freud. México: Ed. Siglo XXI.

Luypen, W. (1971) Fenomenología existencial. Buenos Aires, Argentina: Ed. C. Lohlé.

Mondolfo, R. (1942) El pensamiento antiguo. Buenos Aires, Argentina: Ed. Losada. Mas Colombo, E. (1999) Clínica psicofisiopatológica. Buenos Aires, Argentina: Ed. ERRE-EME.

Oparin, A. I. (1947) Origen de la vida. Buenos Aires, Argentina: Ed. Losada.

Risueño, A. E. (2000) Neuropsicología cerebro, psique y cognición Buenos Aires, Argentina: Ed. ERRE-EME.

Schilder, P. (1958) Imagen y apariencia del cuerpo humano. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidos.

Spitz, R. (1973) El primer año de vida. México: Ed. FCE.

Stone, L. J.& Church, J. (1970) Niñez y Adolescencia. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidos.

Yerkes, R. M. (1943) Chimpanzees. A laboratory colony. New York. Johnson Reprint Corporation.